

DOMINGO 14 JUNIO DE 2020  
11<sup>a</sup> SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

LECTURA ORANTE  
DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DEL  
SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE  
(Ciclo A)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



***Jesús, el Pan de la Vida***

*“¡Quien come de este pan  
vivirá eternamente!”*

*Juan 6,51-58*

# Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



1

Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la señal de la cruz... En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

## ORACIÓN INICIAL

Señor, Jesús:

Tú nos pides que seamos tu cuerpo para la vida del mundo.

Aliméntanos aquí y ahora con tu palabra de vida, danos tu cuerpo como comida

y tu sangre como bebida de alegría, para que seamos más semejantes a ti y aprendamos de ti a vivir no para nosotros mismos

sino para Dios y para los hermanos.

Haz que seamos una sola mente y un solo corazón, para que el mundo reconozca que tú vives en nosotros.

Sé nuestro Señor y Salvador, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.



# 2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. ¿Qué situaciones personales o de nuestro alrededor nos inquietan hoy? Intentemos ponerlas en común.

b. ¿Cómo nos está afectando este tiempo de distanciamiento social o cuarentena debido a la pandemia? ¿Qué efectos está teniendo en nuestro entorno familiar y personal?

c. Sin embargo, no todo es preocupación ¿Con qué alegrías llegamos a esta lectura orante del evangelio? Compartamos con libertad.

d. Por eso ¿Qué esperamos encontrar en esta lectura orante del evangelio?

e. ¿Con qué esperamos quedarnos a propósito de esta lectura orante? ¿Qué gracia le pediríamos al Señor en esta oportunidad?



# 3

## CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 3,16-18

### a) Una clave de lectura:

Experimentar que alguien nos ama profundamente nos infunde confianza y ánimo. La fe es la confianza y la convicción de que Dios nos ama profundamente. Cuando somos conscientes de este amor no hay lugar al miedo. Las personas de fe no tienen miedo de proclamarla abiertamente, y de comprometerse a todo lo que ella implica. Pedimos a Jesús que nos colme de fe y amor y así ahuyentemos todos nuestros miedos. La Palabra de hoy llama a dar testimonio de nuestra fe. Hablar abiertamente, confiar plenamente en Dios, porque Él está a nuestro lado, acompañándonos y sosteniéndonos en medio de la pandemia. Nosotros nos cuidamos porque así respondemos a su amor.

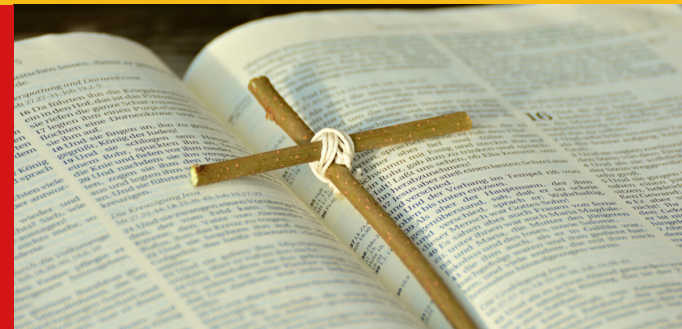
### b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura:

- a. Juan 6,51: El pan vivo y La reacción de los judíos.
- b. Juan 6,52-55: La carne y la sangre de Jesús.
- c. Juan 6,56-58: Jesús se entrega para dar la vida.
- d. Juan 6, 59: Concluye el diálogo en la sinagoga.

# 4

## Lectura del evangelio Juan 6,51-59

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



# 5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?

b. Al releer el texto vea ¿cuántas veces se usa la palabra vida y qué dice de la vida?

c. ¿Qué significado tendrá la declaración de Jesús: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo"? El mismo texto nos puede dar respuesta.

d. ¿Qué nos dice este texto sobre la persona de Jesús? ¿Se usa algún título? ¿Se señalan funciones? U ¿otras cosas sobre Él?

e. ¿En qué modo este texto nos ayuda a entender mejor que Jesús se nos da cómo alimento?



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

### Un breve comentario del texto

a. Juan 6, 51: El pan vivo y la reacción de los judíos. Estamos llegando casi al final del Discurso del Pan de Vida. Aquí empieza la parte más polémica. Los judíos se encierran en sí mismos y empiezan a cuestionar las afirmaciones de Jesús.

b. Juan 6,52-55: La carne y la sangre de Jesús. Hablar de carne y sangre es hablar de vida y de entrega total. Los judíos reaccionan y como estaba cerca de la fiesta de Pascua, la declaración de Jesús tiene una repercusión particular. Dentro de unos pocos días, comerán la carne del cordero pascual en la celebración de la noche de pascua. Ellos no entienden las palabras de Jesús porque las toman al pie de la letra. Pero Jesús no disminuyó las exigencias, ni tampoco retira nada de lo que ha dicho, insiste en ello. Comer la carne de Jesús significa aceptar a Jesús como el nuevo Cordero Pascual, cuya sangre nos libera de la esclavitud. La ley del Antiguo Testamento, respecto a la vida, prohibía comer sangre (Dt 12,16.23; Hb 15,29). La sangre era la señal de la vida. Beber la sangre de Jesús significa asimilar la misma manera de vivir que marcó la vida de Jesús. Lo que trae vida no es celebrar el maná del pasado, sino comer este nuevo pan que es Jesús, su carne y su sangre. Participando en la Cena Eucarística, asimilamos su vida, su donación y su entrega. Los que participan de esta comida deben aceptar a Jesús como mesías crucificado, cuya sangre será derramada.



# 6

## PARA PROFUNDIZAR

Continuación...

c. Juan 6,56-58: Jesús se entrega para dar la vida. Las últimas frases son de gran profundidad y tratan de resumir todo lo que se dijo. Evocan la dimensión mística que envuelve toda la participación en la eucaristía. Expresan lo que Pablo dice en la carta a los Gálatas (Ga 2,20). Es lo que dice el Apocalipsis de Juan (Ap 3,20). Y Juan mismo en el Evangelio (Jn 14,23). Y termina con la promesa de vida que marca la diferencia con el antiguo Éxodo: “Este es el pan bajado del cielo. No es como el pan que comieron vuestros padres y después murieron. Quien come de este pan vivirá por siempre.”

d. Juan 6,59: Concluye el diálogo en la sinagoga. Hasta aquí llega el diálogo entre Jesús, la gente y los judíos en la sinagoga de Cafarnaún. El Discurso del Pan de Vida nos ofrece una imagen de cómo era la catequesis en aquel final del siglo primero en las comunidades cristianas de Asia Menor. Las preguntas de la gente y de los judíos reflejan las dificultades de los miembros de las comunidades. Y las respuestas de Jesús representan las aclaraciones para ayudarlos a superar las dificultades, a profundizar en su fe y a vivir más intensamente la eucaristía que se celebraba sobre todo en las noches del sábado al domingo, el Día del Señor.



Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana. En estos días de pandemia, muchos se han visto privados de participar en misa con su comunidad. Cabe preguntarnos algunas cosas ¿participamos o sólo vamos a misa? ¿Qué es la Eucaristía para nosotros? ¿Escuchamos con atención la Palabra de Dios que se proclama en la celebración? ¿Entendemos que la Palabra es una forma de comunión con el Señor? ¿Qué impulsos nos da Jesús cuando nos encontramos con Él en la comunidad, la Palabra y el sacramento?



## Oremos con el Salmo 147,12-13.14-15.19-20

**R/. Glorifica al Señor, Jerusalén**

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos  
de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos  
dentro de ti. R/.

Ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.  
Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

# 9

## ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo:

Te damos gracias por habernos dado tu cuerpo y sangre,  
todo tu ser, y por hacernos sentir que somos uno,  
como comunidad tuya.

Te pedimos que permanezcas con nosotros.

Fortalécenos para llevar a cabo  
tu trabajo de amor, integridad y paz,  
y para preparar el pan de nosotros mismos  
a fin de compartirlo con otros.

Y que este santo banquete  
que celebramos en tu memoria,  
en esta fiesta de tu eucaristía,  
sea para nosotros el signo y el anticipo  
del banquete eterno  
que esperamos gozar un día todos juntos contigo  
por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer llena  
del Espíritu Santo.

Dios te salve María...

